

ct

Tras la puerta

de
Marc G. de la Varga

(fragmento)

Víctor ve que va en serio. Se miran. Dani aguanta la mirada. Víctor deja de insistir y se da por vencido. Dani se aparta a un rincón. Víctor no sabe qué hacer. Se dirige al público.

VÍCTOR

Un poco de comida no tendréis, ¿no? Lo que sea...

DANI

Patatas, pipas...

VÍCTOR

¿Nada? Joder... Yo ya no puedo más...

Alguien del público les dará agua o algo de comer. Víctor y Dani se pelearán por la miseria de agua o comida que les han dado. Después del alboroto, Dani vuelve a su sitio y Víctor enciende las luces.

VÍCTOR

Así estaremos mejor...

Víctor se espera. Hay un silencio. Se acerca a una mesa y coge su móvil. Parece que intenta encenderlo, pero es inútil, no tiene batería.

VÍCTOR

¡Joder macho! Cómo nos tenemos que ver. Putos smartphones de los cojones... Tanto móvil, 3G, 3D, WIFI y su puta madre para que la batería no te dure ni un día. Y encima no hay cobertura en la mitad de los sitios... Yo en cuanto salga de aquí lo primero que hago es cambiarme de compañía, ya te lo digo. Yo estoy con Orange a full. Móvil e Internet, pero paso ya, que les den. Iba a probar con Jazztel, pero al final me eché atrás y los hijos de puta me montaron un pollo que no veas. Porque Orange me hizo una contraoferta y dije: “bueno, pues me quedo”. Y entonces les llamo y les digo, oye que lo de la portabilidad que al final no va a poder ser. Y me dicen: “Ah, no, que esto está en trámite ya. Si cancelas la portabilidad tienes que pagar una penalización”. Hombre, eso lo va a pagar la madre que tengas, porque yo no pienso soltar un duro. “Bueno, pues entonces te va llamar nuestro gabinete jurídico”. Y me llamaron los abogados, ¡que me querían llevar a JUICIO! Por los putos 150€ de la portabilidad de los huevos. ¿Sabéis lo que somos? Unos esclavos de la tecnología.

DANI

Mira, en eso estamos de acuerdo.

VÍCTOR

El primer móvil que tuve fue un Alcatel. Sólo podías llamar y enviar mensajes... y la batería me duraba 5 días. Si hasta me olvidaba de donde había dejado el cargador. Con el Alcatel ese ya habría llamado a mi mujer, está claro...

DANI

Hombre, siempre y cuando tengamos suerte y oiga el teléfono.

VÍCTOR

¿Cómo dices?

DANI

(haciéndose el tonto) ¿Eh...?

VÍCTOR

¿Qué has dicho?

DANI

Nada, nada...

VÍCTOR

¿Que qué has dicho?

DANI

Que no he dicho nada...

VÍCTOR

¿Qué has dicho de mi mujer?

DANI

No seas pesado, que no he dicho nada.

VÍCTOR

¡Dilo de una vez!

DANI

¡Que con un poco de suerte oye el teléfono, porque tu mujer está sorda!

VÍCTOR

Que mi mujer está... ¿Ahora por qué te metes con mi mujer?

DANI

Porque tu mujer no se entera. No se entera de nada.

VÍCTOR

¿Cómo que mi mujer no se entera de nada?

DANI

Vamos a ver... ¿Te acuerdas cuando estábamos cenando y llamó su padre?

VÍCTOR

¿Mi suegro...? Sí, sí, ya me acuerdo.

DANI
¿Cogió el teléfono?

VÍCTOR
No, porque no lo oyó.

DANI
¿Lo ves?

VÍCTOR
Joder, pero había jaleo en el restaurante, puede pasar que no oigas el móvil.

DANI
¡Diez llamadas perdidas tenía! ¡Diez! No oyes una... No oyes dos... ¡Pero diez!

VÍCTOR
Muy bien, o sea que, aunque tuviéramos un poco de cobertura en el móvil de poco serviría llamar a mi mujer, ¿no es así?

DANI
Lo vas pillando. ¿Ves? Tú sí que te enteras más que tu mujer.

VÍCTOR
(*irónico y desagradable*) Haha... Es que mi mujer no se entera. ¡Está sorda!

DANI
(*al público*) Un poco.

VÍCTOR
¡Sorda y gorda!

DANI
(*al público*) Bueno... Rellenita.

VÍCTOR
Oye, pero no importa, porque podríamos llamar a la tuya.

DANI
Bueno... Lo veo complicado... tendríamos que llamar desde tu móvil y yo no me sé el número.

VÍCTOR
¡Claro! Porque tu móvil lo tiene ella, que te lo tiene que guardar todo. En vez de una mujer tienes una despensa, macho.

DANI
Perdona, yo lo tengo todo controlado. Lo importante no es donde tienes las cosas, si no saber dónde las tienes. Además, es lo más normal del mundo.

VÍCTOR

Lo más normal...

DANI

Sí, lo más normal. Ella tiene un bolso donde le caben 3 tupper. Yo tengo bolsillos. No soy como tú que llevas esa mariconada de bolso para “hombres”.

VÍCTOR

Esa “mariconada” la llevan muchísimos hombres hoy en día. Se llama moda, ¿Entiendes? Pero claro, no es apto para gente con prejuicios como tú.

DANI

De prejuicios nada. Sentido común. Los hombres no llevan bolso, así como las mujeres no llevan... no llevan... ¡Corbata!

VÍCTOR

Perdona, yo he visto mujeres con corbata.

DANI

¿Dónde cojones has visto una mujer con corbata?

VÍCTOR

Es típico de la cultura japonesa que las mujeres lleven corbata.

DANI

Primero: ¿Qué sabes tú de la cultura japonesa? Segundo: ¡NO ES VERDAD!

VÍCTOR

Yo de pequeño hacía judo y aprendí mucho sobre sus costumbres.

DANI

¿Ah sí? ¿Dónde hiciste, judo? ¿En Fukushima?

VÍCTOR

No, en los Maristas.

DANI

Vamos a ver, no es típico de las mujeres japonesas llevar corbata. Es más, no la llevan ni los hombres. El verano pasado el gobierno prohibió encender el aire acondicionado para ahorrar energía así que permitió a la gente ir ligerita de ropa al trabajo.

VÍCTOR

Battle Royal, la película. Salen jóvenes con el uniforme de la escuela. Y las chicas van con corbata. Si el uniforme de una escuela lleva corbata por algo será...

DANI

¡Sólo es una película!

VÍCTOR

Bueno, pues olvídate de las japonesas. En la boda de mi primo Javi el julio pasado. Había una invitada con corbata. Me acuerdo perfectamente porque pensé “¿Qué cojones hace una mujer con corbata?”

DANI

No, claro, si tenía que ser en un entorno familiar, donde os juntarais todos los raritos.

VÍCTOR

Pues para tu información la chica venía por parte de la novia.

DANI

¡Vamos a ver! ¿Alguien más llevaba corbata en esa boda?

VÍCTOR

Coño, claro.

DANI

¿Quién?

VÍCTOR

El tito Alberto, Julián, mi primo el de Segovia, yo...

DANI

(interrumpiendo) ¡Mujeres! “Alguien más” me refiero a mujeres.

VÍCTOR

A ver, más mujeres... pues no. Bueno, la tía Felisa llevaba una cosa aquí en el cuello que le caía, que al principio pensé que era una corbata, pero luego me acerqué y vi que era un pañuelo.

DANI

¿Cuántos invitados habían?

VÍCTOR

100. Éramos pocos...

DANI

¿Lo ves? De 100 invitados una sola mujer llevaba corbata, es decir, una amplia minoría.
¿Conclusión? Las mujeres no llevan corbata.

VÍCTOR

Bueno, pero si una llevaba corbata es porque algún día debió ver a otra mujer con una corbata. Y esa veía a otra mujer, y así sucesivamente. Lo cual nos da a entender que ya no es sólo una si no...

DANI

(interrumpiendo) ¡Pero de qué cojones estamos hablando! ¡La puta corbata de los cojones! ¡No te aguanto! ¡No te soporto! ¡Quiero salir de aquí joder! ¡Estoy harto! *(se dirige hacia la puerta)*

¡Ábrete joder! ¡Ábrete, hija de puta! ¡Que alguien me saque de aquí! *(Mira a los espectadores)* ¿Y tú qué coño miras? ¿Y a vosotros que os pasa? ¿Se puede saber por qué nadie dice nada! ¡Decidme algo joder!

Víctor agarra a Dani y lo aleja de la gente. Dani se agacha de cara a la pared al fondo de la sala.

VÍCTOR

¡Dani, cálmate!

DANI

Da igual... No saldremos nunca de aquí.

VÍCTOR

Bueno hombre... Debe haber alguna manera...

Víctor se acerca a la puerta e intenta abrirla. No lo consigue.

DANI

(histérico) ¡Pero qué manera! ¡Si llevamos aquí 3 días y nadie nos ha venido a buscar! ¡Coño!

Dani está agachado en el suelo, tapándose la cara, llorando. Víctor se acerca al público.

VÍCTOR

Bueno, vamos a ver si nos tranquilizamos un poco todos. Perdonad este jaleo...

Víctor se acerca a Dani e intenta tocarle la espalda para calmarlo

VÍCTOR

Estamos muy nerviosos y ya no sabemos qué hacer. Estamos desesperados... *(pausa)*

Dani nota la mano de Víctor y se aparta de golpe. Víctor aparta la mano, asustado, y se separa de él. Sigue hablando para sí mismo al mismo tiempo que Dani, sin que él se percate, empieza a hacer unos movimientos espasmódicos. Como si algo le estuviese poseyendo.

VÍCTOR

Habíamos venido con nuestras mujeres al teatro. Nosotros nos conocemos del trabajo y nuestras mujeres se conocieron en una convención, se cayeron bien, se agregaron al Facebook y aquí estamos... Vinimos a ver una obra que se la recomendó su profesora de yoga. Una puta mierda. Nosotros entramos en la sala primero para coger sitio mientras ellas iban al baño. Pero lo de coger sitio es un decir, porque no había ni Dios. Nosotros pensábamos que era normal, porque claro... Teatro y en agosto... El caso es que tardaban mucho en salir del baño, nosotros estábamos ahí sentados, esperando. Y de repente la puerta se cerró. Pensábamos que la obra iba a empezar... Pero no. Nadie salió a escena. No se apagaron las luces. Y nuestras mujeres nunca volvieron... *(pausa)* *(llora)* Por favor... Decidme qué ha pasado ahí fuera. ¿Ha ocurrido algo? ¿Algo importante en el

mundo? Lo que sea... ¿Cómo ha quedado el Barça? ¿Y lo de la Independencia? Me suda la polla en realidad, Sólo quiero saber... *(le cuesta hablar)* Quiero saber algo... Decidme que ocurre fuera... Sólo quiero saber si el mundo sigue ahí...

Dani está en pie y mirando hacia la pared.

DANI

Pues si no podemos salir...

Se da media vuelta y ahora sí que el público puede verle la cara. Dani mira a un punto fijo.

DANI

...Nos tendremos que quedar.

VÍCTOR

(respondiendo a una obviedad) Nos ha jodido, pues claro que nos tendremos que quedar.

Se vuelve al público mientras habla con ellos.

VÍCTOR

(Desesperado) ¿En serio que no tenéis ni agua?

DANI

Néstor...

VÍCTOR

¿Un caramelo?

DANI

Néstor...

VÍCTOR

Tengo hecha polvo la garganta. Lo que sea...

DANI

¡Néstor!

Víctor se percata que su compañero le está llamando a él.

VÍCTOR

¿Néstor?

DANI

Néstor... Tengo que decirte algo.

VÍCTOR

Yo no me llamo Néstor...

DANI

Néstor... No me caes bien. Eres la persona que más odio en este mundo. Odio cuando llegas al trabajo y dibujas esa estúpida sonrisa en tu cara para dar los buenos días. Odio que tengas todos los papeles ordenados por colores. Odio la sintonía de tu móvil. Odio tus manos sudadas. Odio tu colonia barata. Odio tu corte de pelo. Odio que tu mujer propusiera venir a esta mierda de teatro. Odio que insistiera picar algo antes de la función. Odio que se preocupe por su peso y se pida de postre trufas con nata. Te odio, Néstor.

VÍCTOR

Yo no me llamo Néstor...

DANI

Y por eso estoy aquí, encerrado contigo. Porque te odio. Porque no está bien... He pecado, Néstor. Y ahora debo pagar por ello.

VÍCTOR

Tú paga por ello si quieres, pero yo me largo de aquí.

Víctor se dirige hacia la puerta e intenta abrirla, pero no puede. Dani parece que se ha vuelto loco y se dirige estresado e inquieto hacia el público.

DANI

Escuchadme todos. ¿Sabéis quién era Freud? Freud decía que las personas tenemos impulsos, que vienen del subconsciente. Freud decía que todos tenemos algo escondido. Deseos que con el tiempo vamos reprimiendo por culpa de la cultura y la educación a la que estamos sometidos. Esos impulsos, ese subconsciente se presenta en los sueños. Es ahí donde nos liberamos. Donde podemos encontrar respuestas a nuestros enigmas.

Víctor se ha alejado de él. Se encuentra al fondo de la sala.

VÍCTOR

Genial, pues porque no te duermes un rato y nos dejas tranquilos.

DANI

Néstor... el otro día tuve un sueño. Soñé que estaba en una cena de amigos. Nos reíamos, brindábamos. Éramos pocos, pero éramos felices. Pero tú... Tú no estabas en esa cena, Néstor.

VÍCTOR

Me alegro de no estar en tus pesadillas.

DANI

¡Tú no estabas en esa cena, Néstor!... ¡Pero había otra persona! En esa cena estaba Aznar. Y yo me sentaba a su lado y empezaba a gastarle bromas sobre fachas... Sobre Rajoy. Y él se partía el culo, Néstor. No podía parar de reírse. Y cuando dejé de gastarle bromas él se levantó, nos miró a todos,

sonrió y pidió a la camarera chupitos para todos.

Se hace un silencio en la sala. Dani mira a Víctor.

DANI

¿Conclusión?

VÍCTOR

¿Te tomaste unos chupitos con Aznar?

DANI

No, Néstor, no...

Dani se acerca poco a poco a Víctor con sigilo. Lo mira con tristeza. La tristeza da lugar al asco. Parece que Dani se encuentra mal a cada paso que da hacia Víctor. Se planta delante de él.

DANI

Néstor... Creo que tú eres Aznar.